

ABU YA'QUB YÚSUF

Califa almohade del siglo XI, hijo del primer califa de esta dinastía de origen magrebí Abd al-Mumin.

Era alto, de cabello moreno y tez pálida, con grandes ojos. Fue el más culto de los califas almohades gracias a su larga estancia y formación en Sevilla, ya que con tan sólo 16 años fue nombrado Gobernador de Sevilla por su padre.

Abu Ya'qub Yúsuf tenía varios hermanos con los que tuvo que competir para acceder al trono tras la muerte de su padre. Una vez consolidado su reinado, se traslada a Sevilla y la nombra capital de su imperio. A él le debemos la construcción de los Caños de Carmona, la Giralda y el refuerzo y ampliación de la fortaleza de Alcalá de Guadaíra.

En 1061 "El Califa Abu Ya'qub Yúsuf, preparó las tropas para la guerra contra los infieles de Carmona, atacándolos mañana y tarde. Se dirigió con estas tropas a la guerra de Carmona y acampó con ellas en Qa'lat ^ Yabir (Alcalá de Guadaíra), a unas millas de ella, y la atacó todos los días hasta que se rindió".



FERNANDO III DE CASTILLA

Rey de Castilla del s. XII, y apodado "El Santo", porque era muy devoto, cumplidor de su palabra y gran gobernante.

Fernando III contrajo matrimonio con Beatriz de Suabia, con la que tuvo 10 hijos, entre ellos Alfonso X "El sabio". Tras la muerte de su primera esposa, Fernando III contrajo matrimonio con Juana de Ponthieu, con la que tuvo 5 hijos más.

Residió en 1246 en el Castillo de Alcalá de Guadaíra, donde se instaló junto a su corte, expulsando a los almohades.

De la conquista de este castillo se cuenta que lo hizo sin necesidad de luchar, un 21 de septiembre de 1246, convirtiéndose Alcalá temporalmente en base de operaciones para preparar la conquista de Sevilla que llegó finalmente en 1248.



ALFONSO X "EL SABIO"

Alfonso X de Castilla, hijo de Fernando III "El Santo" y Beatriz de Suabia, nació en Salamanca en 1221. Al igual que su padre, fue rey de Castilla y continuó la lucha contra los musulmanes, obteniendo grandes victorias. Su reinado estuvo marcado por una economía floreciente.

Alfonso X fue reconocido por la obra literaria, científica, histórica y jurídica realizada por su escritor real. Participó activamente junto a otros intelectuales de la época en la composición de una ingente obra literaria que iniciaría la prosa en castellano, llegando a elaborar con su propia pluma las Cantigas de Santa María. Fue reconocido incluso por su labor como astrónomo, nombrándose incluso un cráter lunar con el nombre de "Alphonsus". Por todo esto se ganó el apodo de "El Sabio".

En los años previos a 1280, Alfonso X sabe que la fortaleza situada en Alcalá de Guadaíra es de vital importancia para mantener el dominio de la ciudad de Sevilla, asediada en aquellos momentos por los ejércitos benimerines procedentes del norte de África. Toma por ello una decisión trascendental: concede a los 150 pobladores del castillo de Alcalá un privilegio real, un documento que supone el nacimiento de Alcalá como una ciudad con entidad propia, es lo que conocemos como la CARTA PUEBLA.



ALFONSO XI "EL JUSTICIERO"

Alfonso XI de Castilla, también conocido como "El Justiciero", bisnieto de Alfonso X "El Sabio", llega al trono tras multitud de disputas - y algunas inesperadas muertes- al alcanzar la mayoría de edad.

Alfonso logra llevar al límite el dominio cristiano hasta el estrecho de Gibraltar tras la importante batalla del Salado a los temidos Benimerines. Su apodo de "El Justiciero" le viene por la energía que tuvo que ejercer para mantener controlada a la nobleza, no importándole en muchos caso ajusticiar o incluso asesinar a aquellos nobles que no cumplían sus mandatos.

Casado en segundas nupcias con su prima, María de Portugal, mantuvo una relación amorosa y muy fructífera con Leonor de Guzmán. Con su esposa oficial tuvo dos hijos: Fernando, que murió antes de cumplir un año de vida, y Pedro I de Castillo, quién disputaría el trono a la muerte de su padre con Enrique II, primogénito de Leonor de Guzmán, que tuvo diez hijos con Alfonso XI.

Alfonso XI muere en Gibraltar víctima de la peste negra, siendo el único rey europeo en morir de dicha enfermedad.



MARÍA DE PORTUGAL

María de Portugal, esposa oficial de Alfonso XI, tuvo dos hijos con el monarca, y un único heredero: Pedro I de Castilla.

El matrimonio entre Alfonso XI y María de Portugal fue muy desgraciado desde el principio, ya que Alfonso XI, conoce a la noble Leonor de Guzmán tan sólo un año después de su boda, y queda totalmente prendado de ella, dejando de lado a su esposa y centrándose por completo en su amante, con la que tendría 10 hijos bastardos.

A pesar de que Alfonso XI necesitaba la colaboración de su suegro, Alfonso IV de Portugal para las luchas contra los musulmanes, solo accedió a sus ruegos de dejar a Leonor en los periodos donde le era indispensable su ayuda.

Con la muerte de Alfonso XI víctima de la peste, María de Portugal se vengó de Leonor de Guzmán ordenando su captura y muerte.



LEONOR DE GUZMÁN

Leonor de Guzmán era una joven de la nobleza castellana, que tuvo el tratamiento de reina sin serlo por su larga e intensa relación con el rey Alfonso XI.

Quedó viuda muy joven, y poco después conoció al amor de su vida, que aunque estaba prometido, quedó prendada de ella por su inteligencia, hermosura, y cómo se movía en situaciones difíciles.

Tuvo diez hijos ilegítimos con Alfonso XI, aunque solo cinco sobrevivieron. El primero fue Enrique II de Trastámara. Con el nacimiento de cada hijo, el rey le regalaba tierras y propiedades, por lo que Doña Leonor de Guzmán se convirtió en una gran señora feudal de gran poder y con el cariño de sus gentes y la nobleza.

Una de las posesiones con las que el rey agasajó a su querida Doña Leonor, fue la cesión del Castillo de Alcalá de Guadaíra, para que viviese hasta su muerte como la reina que no era, pero que podría haber sido.



PEDRO I DE CASTILLA

Pedro I fue hijo de Alfonso XI y su esposa, María de Portugal, siendo el heredero legítimo al trono a la muerte de su padre. Pedro I vivió con su madre en el Alcázar de Sevilla, ya que su padre estaba siempre con su amante Leonor de Guzmán.

Era apodado "El Cruel" por sus detractores, ya que tenía fama de ser amante de las fiestas y el derroche y ser un déspota con gran parte de la pobreza. Sin embargo, sus partidarios lo apodaron "El Justiciero", por las ayudas a varias congregaciones y asociaciones sevillanas.

A la muerte de su padre, acuerda con Leonor de Guzmán y sus hijos una entrada pacífica en su corte.

El comienzo de su reinado - marzo de 1350 - fue muy complicado, con continuos enfrentamientos de territorios con su hermanastro Enrique II de Trastámara.

Pedro I vivía obsesionado con los continuos complots y conspiraciones para atentar contra su vida y ahora veremos por qué no se equivocaba...



ENRIQUE II DE TRASTAMARA

Enrique II fue el cuarto de los diez hijos extramatrimoniales de Alfonso XI y de Leonor de Guzmán.

Enrique II y su madre Leonor de Guzmán acuerdan con Pedro I, heredero al trono tras la muerte de Alfonso XI, entrar en la corte de una manera pacífica.

Los continuos rumores de sublevación hacen que María de Portugal acabe con la vida de Leonor de Guzmán, haciéndola culpable de todas esas conspiraciones.

Enrique II terminaría matando a su hermanastro con sus propias manos y haciéndose con el trono, por lo que pasará a la historia como "EL FRATICIDA".



RODRIGO PONCE DE LEÓN

Rodrigo Ponce de León nace en Arcos de la Frontera en 1443. Fue un noble y militar castellano con importantes títulos como el de Marqués de Cádiz.

Durante las guerras de sucesión entre Enrique IV y la Casa de Niebla, que se prolongan hasta 1477, Rodrigo Ponce de León apoya a Enrique IV y a su hija Juana (llamada "la Beltraneja" porque se decía ser hija de Beltrán de la Cueva, fiel sirviente de la esposa de Enrique IV, Juana de Portugal, y no del rey).

Durante esta época, Rodrigo Ponce de León adquiere el Castillo de Alcalá de Guadaíra y lo usa como bastión para defenderse de los defensores de Isabel. Es por ello que bajo su tenencia se hace importantes obras de ampliación y fortificación del castillo.

Acabada la guerra sucesoria con victoria de Isabel, el Marqués de Cádiz se presenta ante la Reina, que lo perdona y le confirma todos sus títulos y privilegios.

Bajo el mandato de la Reina Isabel "La Católica", Rodrigo Ponce de León encontró su mayor gloria.

